

Una Reflexión sobre la Nueva Forma de Capitalismo Japonés

"En la década de 1990, muchos japoneses tenían una sensación incómoda de que algo sobre su nación había experimentado un cambio importante. Temían que la burbuja económica de finales de la década de 1980 y luego el estallido de la burbuja a principios de la década de 1990 hubiese socavado no solo la economía, sino también el orden político y la sociedad, incluso el sistema de valores y las normas éticas en el núcleo mismo de la nación."

"El modelo de Japón después de la Segunda Guerra Mundial fue "alcanzar el desarrollo y sobrepasar", seguido no solo en el período de posguerra sino desde la era Meiji (1868-1912). Japón debe buscar ahora un mejor modelo. Pero el mundo ya no ofrece modelos pre-elaborados."

Los dos párrafos anteriores son extraídos del informe "*La Frontera Adentro: Empoderamiento Individual y una Mejor Gobernanza en el Nuevo Milenio*", preparado por la Comisión del Primer Ministro sobre los Objetivos de Japón en el Siglo XXI y presentado al primer ministro Keizo Obuchi el 18 de enero de 2000, justo al inicio del nuevo siglo.

El informe buscó generar un debate en la sociedad japonesa sobre la nueva dirección que Japón tenía que tomar para enfrentar las tendencias y desafíos en el siglo XXI, tales como los avances de la globalización, el uso del inglés como lengua franca, los avances en la ciencia y la tecnología, así como el descenso de la tasa de natalidad y el envejecimiento de la población.

Como observador extranjero con una formación académica en economía política internacional, encontré el informe bastante fascinante, ya que proporciona una radiografía del estado de la sociedad japonesa a principios del nuevo siglo. En pocas palabras, fue una profunda reflexión sobre Japón desde el más alto cargo del gobierno, de ahí su enorme importancia.

De hecho, leí este informe cuando iniciaba mi servicio diplomático en Tokio en enero de 2000. Veintidós años después, he vuelto a ver el informe en vista de la *nueva forma de capitalismo* promovida por el primer ministro Fumio Kishida desde que asumió el cargo en octubre de 2021.

En lugar de rehacer el sistema económico de Japón, la nueva forma de capitalismo promovida por el primer ministro Kishida es un conjunto de directrices de política para *actualizar* una estructura socioeconómica agotada que se ha estancado desde el estallido de la burbuja económica a fines de la década de 1980.

Anteriormente, el primer ministro Shinzo Abe había tratado de revitalizar la economía japonesa durante su mandato de casi 8 años (2012-2020) a través de la política de las tres flechas, que incluía: 1) una expansión de la oferta monetaria o flexibilización monetaria (para lograr una inflación del 2%); 2) expansión fiscal (aumento del gasto público para estimular la economía); y 3) una reforma regulatoria para hacer que la economía japonesa sea más competitiva y, por lo tanto, más atractiva para la inversión nacional y extranjera.

Es justo reconocer que la política económica de Abe (conocida como Abenomics) inyectó un dinamismo grandemente necesitado a la economía japonesa, especialmente después del Gran Terremoto de Tohoku de 2011, que sacudió a toda la industria energética del país. Las políticas de Abe lograron una expansión moderada del PIB durante casi seis años, de 2012 a 2018; sin embargo, el objetivo de inflación del 2% no se logró mientras que el consumo se mantuvo débil, con poca o ninguna mejora en los salarios de los trabajadores, a pesar de las repetidas solicitudes de Abe a las empresas para aumentar el ingreso de los colaboradores.

Más tarde, y después de reemplazar a la administración de Yoshihide Suga, el primer ministro Kishida estableció el Consejo para la Realización del Nuevo Capitalismo en octubre de 2021, "con el fin de realizar una nueva forma de capitalismo basada en el concepto de un círculo virtuoso de crecimiento y distribución y el desarrollo de una nueva sociedad post-COVID-19".

Según el primer ministro Kishida, la nueva política busca reducir las desigualdades y la pobreza causadas por una excesiva dependencia en el mercado, que desde la década de 1980 ha dado prioridad a las ganancias a corto plazo de los accionistas en lugar del bienestar general de los ciudadanos.

En pocas palabras, la nueva forma de capitalismo promovida por el primer ministro Kishida tiene previsto realizar inversiones en cuatro áreas principales: 1) recursos humanos; 2) ciencia, tecnología e innovación; 3) startups; y 4) iniciativas verdes y digitales.

En el área de recursos humanos, el gobierno hará esfuerzos para estimular los aumentos salariales de las empresas, promoverá la flexibilidad del mercado laboral para que las personas puedan cambiar de trabajo fácilmente y procurará doblar el ingreso de los hogares incentivando a las personas a invertir sus ahorros en productos financieros tales como acciones y fondos mutuos. El plan del gobierno también incluye una inversión de 400 billones de yenes (US\$3.000 millones) para capacitar y dotar de nuevas habilidades a 1 millón de trabajadores de mediana edad y trabajadores no regulares, ampliando así sus oportunidades de empleo.

En el campo de la ciencia, la tecnología y la innovación, la administración Kishida tiene como objetivo reforzar la inversión en sectores fuera del dominio tradicional de Japón, tales como la tecnología cuántica, la inteligencia artificial, la tecnología financiera, la biotecnología, y especialmente, en la innovación impulsada por aplicaciones de software, donde Estados Unidos, Europa, China, Corea del Sur y otros países han tomado una gran ventaja. El gobierno también asignará 10 trillones de yenes (US\$79 billones) para financiar universidades públicas y privadas seleccionadas que tengan un nivel de investigación de clase mundial y que les permita competir con las principales universidades de Estados Unidos y el Reino Unido.

En cuanto a las startups, el gobierno establecerá un entorno favorable para crear y desarrollar empresas innovadoras, y en este sentido, implementará un programa de cinco años para financiar estas empresas a través del Fondo de Inversión de Pensiones del Gobierno. En la actualidad, hay pocos unicornios (startups) en Japón, los cuales están financiados por capital privado; sin embargo, la administración Kishida está comprometida con el desarrollo de las startups para impulsar la innovación tecnológica.

En lo que respecta a la transformación digital, el plan del gobierno incluye la promoción de la utilización de datos en las áreas de salud, atención médica, cuidado de enfermería, educación, entre otras; promoción del Flujo Libre y Seguro de Datos como una hoja de ruta para transferir datos de forma segura al extranjero; facilitar el pago digital, sin efectivo y transparente; y la promoción de la conexión digital de las áreas rurales con el mundo a través de un esquema llamado Visión para una Nación Ciudad Jardín Digital.

En términos de iniciativas verdes, la administración Kishida proporcionará 20 trillones de yenes (US\$156 billones) durante 10 años para las empresas dispuestas a invertir en energía verde, con miras a lograr una sociedad libre de carbono para 2050. El gobierno planea emitir bonos verdes para financiar su estrategia de descarbonización, la cual incluye la introducción de vehículos eléctricos, la producción nacional de baterías, el desarrollo de estaciones de hidrógeno e instalaciones de recarga, un mejor desempeño en el ahorro energético en los sectores de vivienda y construcción, el desarrollo de la energía mediante fusión nuclear, entre otros.

Muchos economistas sostienen que el nuevo capitalismo del primer ministro Kishida, no tiene nada novedoso, ya que afirman que la mayoría de estas políticas ya fueron introducidas por las administraciones anteriores de Abe y Suga.

Sin embargo, muchos observadores políticos, incluyéndome, perciben un renovado sentido de urgencia en la administración Kishida para alinear el sistema socioeconómico con la era digital y enfrentar la amenaza que representa el cambio climático. Este sentido de urgencia también proviene de los riesgos geopolíticos generados por la invasión rusa de Ucrania y los crecientes y persistentes desafíos de seguridad que rodean a Japón.

Aunque estas políticas parecen avanzar en la dirección correcta, todavía hay varios asuntos que debieron haberse abordado hace mucho tiempo y que también merecen la misma prioridad que las áreas indicadas arriba. Al respecto, quisiera mencionar el envejecimiento de la población y el descenso de la tasa de natalidad. De hecho, es difícil crear un ciclo virtuoso de crecimiento y distribución cuando la población, que es el centro de la producción, la distribución y el consumo, está envejeciendo y disminuyendo a un ritmo alarmante.

En otras palabras, este decrecimiento de la población es uno de los principales factores que causan el estancamiento y el declive de la economía japonesa. Como se indica en el informe presentado al Primer Ministro Obuchi en 2000 (citado anteriormente), "el envejecimiento de la población especialmente es un proceso inexorable, que actúa como un freno al crecimiento económico y eleva el costo social;". Como alternativa, el informe aboga por una mayor participación de las mujeres en la sociedad y en el lugar de trabajo.

Sin duda, el papel de las mujeres debe ser una parte integral de cualquier estrategia de crecimiento económico, y afortunadamente, el primer ministro Kishida mencionó recientemente que el empoderamiento económico de las mujeres estará en el centro de la nueva forma de capitalismo, buscando romper las prácticas laborales anticuadas que crean desigualdades en el mercado laboral en detrimento de las mujeres.

Reconocer las capacidades profesionales de las mujeres y remunerarlas de manera justa, sin duda contribuirá a aumentar la productividad tanto en el sector público como en el privado. En mi

experiencia trabajando con mujeres japonesas, he observado una gran capacidad para resolver diversos problemas de manera simultánea, así como una notable disposición para asumir nuevas tareas y responsabilidades. Sería interesante ver si el primer ministro Kishida comienza a implementar la política de empoderamiento de las mujeres en el sector público para que sirva de ejemplo a las empresas.

Abordar el descenso de la tasa de natalidad también es un asunto urgente para el crecimiento económico y la continuidad de la sociedad japonesa, especialmente cuando el gobierno informó recientemente que la población infantil había disminuido en 2021 en 29,231, o 3.5%, representando un mínimo histórico por 41 años consecutivos.

Esta preocupante situación debería llevar a la administración Kishida a implementar diversas medidas tales como: 1) cobertura total del seguro médico para la atención prenatal; 2) aumento de las guarderías públicas en todos los municipios y proporcionar exenciones fiscales para las empresas que establezcan sus propias guarderías. 3) llevar a cabo una campaña nacional en televisión y redes sociales para promover una cultura de cooperación entre marido y mujer para la crianza de los hijos, entre otros. Sin duda, estas medidas contribuirán a una mayor participación de la mujer en el mercado laboral.

En cuanto a la educación, es alentador que el gobierno japonés invierta en universidades japonesas para que puedan competir internacionalmente con sus pares de Estados Unidos y el Reino Unido; sin embargo, esta inversión debe ir acompañada de una nueva mentalidad educativa en todos los campus universitarios de Japón, y especialmente en el Ministerio de Educación de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón. Como se indica en el citado informe del 2000, Japón debe romper con la homogeneidad y uniformidad de la educación actual. Es muy difícil para los estudiantes, profesores e investigadores innovar en un entorno donde "el clavo que sobresale se tiene que nivelar".

Por lo tanto, cualquier esfuerzo para mejorar el sistema universitario debe ser alimentado con un espíritu pionero que busque los más altos niveles de excelencia. Es el mismo espíritu que guió los esfuerzos de Sakuma Shozan (1811-1864), Yoshida Shoin (1830-1859) y Yukichi Fukuzawa (1835-1901), grandes educadores que allanaron el camino para transformar Japón en una nación moderna y robusta, capaz de competir con las potencias europeas y el poderio emergente de Estados Unidos después de la segunda mitad del siglo XIX.

El nuevo capitalismo del primer ministro Kishida también requiere una nueva mentalidad en el estilo de trabajo de Japón. Por lo tanto, el gobierno debe hacer esfuerzos para promover la transición del sistema de promoción basado en la antigüedad al sistema de promoción basado en el desempeño, pero respetando el estatus y reconociendo la contribución que han realizado los adultos mayores. La nueva generación de trabajadores japoneses está menos inclinada a aceptar condiciones de trabajo en las que tienen que esperar años para obtener un ascenso debido a la edad en lugar de lograr su ascenso por las habilidades y los resultados que obtienen.

Creo que la administración Kishida ha iniciado un esfuerzo serio no solo para revitalizar la economía japonesa, sino también para corregir las deficiencias del sistema capitalista para que sus beneficios alcancen a los otros segmentos de la sociedad más allá de las ganancias a corto plazo de los accionistas de las empresas.

Dr. Ritter Díaz
Consultor Internacional
Tokio, 20 de junio de 2022.

Traducción al japonés por Ayana Díaz Hatada.

Fuentes:

“*The Frontier Within: Individual Empowerment and Better Governance in the New Millennium*”, Prime Minister’s Commission on Japan’s Goals in the 21st Century, January 18, 2000, Cabinet’s Office of Japan, accessed on May 31.

<https://www.kantei.go.jp/jp/21century/report/pdfs/6chap4.pdf>

“Abenomics”, Will Kenton, Investopedia, March 4, 2021, accessed on June 2, 2022.

<https://www.investopedia.com/terms/a/abenomics.asp>

“Abenomics and the Japanese Economy”, James McBride and Beina Xu, with contribution of Camilla Siazon, Council on Foreign Relations, March 23, 2018, accessed on June 2, 2022.

<https://www.cfr.org/backgrounder/abenomics-and-japanese-economy>

“Outline of Emergency Proposal Toward the Launch of a “New Form of Capitalism” that Carves Out the Future”, Secretariat of New Form of Capitalism Realization Headquarters, Cabinet Secretariat, November 8, 2021, accessed on June 2, 2022.

https://japan.kantei.go.jp/ongoingtopics/_00001.html

“New Year’s Reflection by Prime Minister Kishida Fumio”, Speeches and Statements by the Prime Minister, January 1, 2022, accessed on June 3, 2022.

https://japan.kantei.go.jp/101_kishida/statement/202201/_00001.html

“Four Japanese universities se to apply for ¥10 trillion government fund”, Kyodo, May 29, 2022, accessed on June 3, 2022.

<https://www.japantimes.co.jp/news/2022/05/29/national/japan-universities-government-fund-apply/>

“Kishida to tap public pension funds for startups in 'new capitalism' push”, Isabel Reynolds and Yasutaka Tamura, Bloomberg, April 13, 2022, accessed on June 4, 2022.

<https://www.japantimes.co.jp/news/2022/04/13/business/startups-funding-new-capitalism/>

“Kishida eyes ‘green’ bonds for 20 trillion-yen net-zero plan”, The Asahi Shinbun, Shiki Iwasawa, May 20, 2022, accessed on Jun 4, 2022.

<https://www.asahi.com/ajw/articles/14625763>

“Kishida’s ‘new capitalism’ not so new, economists say, but on the right track”, Kazuaki Nagata, Japan Times, June 2, 2022, accessed on June 5, 2022.

<https://www.japantimes.co.jp/news/2022/06/02/business/economy-business/new-capitalism-proposal-analysis/>

“Japan enacts law to launch new agency to tackle children’s issues”, Kyodo, June 15, 2022, accessed on June 16, 2022.

<https://www.japantimes.co.jp/news/2022/06/15/national/children-agency-legislation/>